

Retratos de Estados Unidos

FREDERICK WISEMAN. LA MAQUINARIA AMERICANA



High School (Frederick Wiseman, 1968)

He hecho treinta y siete películas en cuarenta y un años. Creo que el objetivo era retratar, dejar constancia y testimonio del estilo de vida americano contemporáneo” le decía hace ya diez años el documentalista Frederick Wiseman a Carlos Reviriego. Era una de las muchas claves que Wiseman desvelaba sobre su cine, al que este mes Filmoteca Española dedica una retrospectiva. Para la ocasión, y celebrando que el propio Wiseman acudirá a Madrid a inaugurar el ciclo “La maquinaria americana”, recuperamos partes de esa entrevista que, azares del destino, tuvo también lugar en el Cine Doré.

“Mi trabajo se reduce a una película con una duración de setenta a ochenta horas. Todos mis films forman un bloque, son casi inseparables entre sí. He realizado documentales en veintidós estados, en torno a

todo tipo de personas de todas las clases sociales de América...”

“La única institución que me hubiera gustado filmar y no he podido es la Casa Blanca, pero tendría que haber sido con Bush. Ha sido el peor presidente que han tenido los Estados Unidos.”

“No me gusta escoger sitios que están ‘sentados en la oscuridad’, como decimos en América, prefiero lugares donde de verdad se está intentando hacer algo, donde no se han rendido. La verdadera investigación es el rodaje.”

“América es una gran institución, un sistema social muy complejo, que es imposible de abarcar, aunque es cierto que yo lo estoy intentando todavía... Todo tiene que ver con esa gran novela americana imposible de escribir...”

“No creo en el poder del cine documental para reconstituir la sociedad. Tuve la fantasía, cuando empecé, pero mirándolo ahora creo que era algo naíf y pretencioso. (...) Un pequeño evento político es más significativo en la vida social de una persona que cualquier película, aunque reconozco que mis films pueden apuntar en esa dirección, en movilizar ciertas cosas.”

“No estoy en contra de la voz en off, simplemente no me interesa como cineasta. A mí no me gusta que me digan lo que tengo que pensar.”

“Creo que la forma de acercarme a las cosas, de tratar de capturar la realidad, es prácticamente igual desde que empecé. Lo que he ido modificando es el modo en que luego utilizo ese registro.”

“Mi experiencia me dice que en el 99% de los casos las personas siguen haciendo lo mismo que harían si no hubiera una cámara. No hay muchos grandes actores anónimos capaces de cambiar de repente de actitud sin que nos demos cuenta. Cuando noto que alguien está fingiendo, simplemente no incluyo esa parte en la película. El espectador debe confiar en que he seleccionado aquello que creo que se corresponde a lo que siento como real.”

“Me gusta pensar que el punto de vista de mis películas se expresa del modo en que un novelista da su punto de vista con el material de su novela. El trabajo de montaje creo que está muy relacionado con la escritura.”

“En la sala de edición uno mantiene un diálogo consigo mismo.”

“Mis películas son, en gran medida, películas de rostros humanos de toda índole y bajo todo tipo de circunstancias. Estudios de sus reacciones, de sus formas de comportamiento.”

“La aventura de hacer una película de ficción está sobrevalorada. Para mí es más interesante filmar un documental, porque no puedes aburrirte, no sabes lo que va a ocurrir a continuación.”